

Antonio Chamizo Urquiola, â??El Nenoâ?•: La fascinante historia del palaceÃ±o que hizo Ã©poca entre La Habana y Nueva York.

DescripciÃ³n

Brotherhood Herald

Por RedacciÃ³n Brotherhood Herald
Basado en las crÃ³nicas de Omar Rubio Ã•lvarez, Secretario de la ComisiÃ³n de Cultura de la Fraternidad PalaceÃ±a.

La historia local de Cuba guarda personajes inolvidables cuyas vidas parecen extraÃdas de una novela. Uno de ellos es **Antonio Chamizo Urquiola**, conocido popularmente como **â??El Nenoâ?•**, un hijo ilustre de Los Palacios (Pinar del RÃo) cuya astucia, carisma y posterior talento culinario dejaron huella tanto en la isla como en los Estados Unidos.

De Los Palacios a las calles de La Habana

Nacido a principios del siglo XX en el seno de una excelente familia palaceÃ±a, Antonio Chamizo emigrÃ³ siendo muy joven hacia La Habana en busca de mejores horizontes. Quienes lo conocieron lo describen como un hombre jovial, simpÃ¡tico, cortÃ©s y dueÃ±o de un bello carÃ¡cter.

Sin embargo, detrÃ¡s de esa caballerosidad escondÃa una singular debilidad y destreza: llegÃ³ a convertirse en uno de los mejores carteristas de la capital cubana. Su habilidad manual era tan asombrosa que muchos aseguraban que lograba superar al mismÃsimo â??ChaquetÃ³nâ?•, el ladrÃ³n de guante blanco mÃ¡s famoso de aquellos tiempos.

La histÃ³rica lecciÃ³n al experto estadounidense

Uno de los episodios mÃ¡s cÃ©lebres de su vida ocurriÃ³ durante el gobierno de Gerardo Machado, cuando se creÃ³ la PolicÃa Judicial. Como jefe de este cuerpo fue nombrado Alfonso Fors (tÃo del Dr. Rogelio Fors, quien fuera abogado durante muchos aÃ±os en San CristÃ³bal). Con el objetivo de instruir a la nueva directiva policial, las autoridades solicitaron los servicios de un experto investigador proveniente de los Estados Unidos.

Alfonso Fors, un hombre de porte aristocrÃ¡tico que solÃa vestir de impecable dril blanco pero que ocultaba el alma de un autÃ©ntico jodedor criollo, ideÃ³ un plan junto a â??El Nenoâ?•. Lo instruyÃ³

para que, en el preciso instante en que el flamante oficial estadounidense bajara de su automÃ³vil el dÃa del recibimiento, chocara casualmente con Ã©l, se disculpara con cortesÃa y siguiera su camino. â??El Nenoâ?• ejecutÃ³ la maniobra a la perfecciÃ³n.

Minutos despuÃ©s, ya dentro del edificio, el oficial estadounidense iniciÃ³ su disertaciÃ³n sobre tÃ©cnicas modernas de investigaciÃ³n. Pasado el mediodÃa, Fors sugiriÃ³ hacer una pausa para almorzar. Al notar la hora, el instructor buscÃ³ su reloj de bolsillo sin hallarlo; alarmado, revisÃ³ sus pertenencias y descubriÃ³ que su cartera tambiÃ©n habÃa desaparecido.

Fuera de sÃ por la ira, le gritÃ³ a Fors: *â??Â¡Me han robado!â?•*. Con total calma y picardÃa, el jefe cubano le respondiÃ³: *â??Excelencia, nuestra policÃa ha detenido al carterista que lo robÃ³â?•*, y acto seguido extrajo de una gaveta la cartera, un reloj enchapado en oro y una pluma de fuente. El experto norteamericano, al borde del infarto por la humillaciÃ³n, exclamÃ³: *â??Bueno, parece que yo no tengo nada que enseÃ±arles a ustedesâ?•*, y abandonÃ³ el lugar malhumorado.

CÃ³digo de honor en la verbena de su pueblo

Brotherhood Herald

A pesar de su oficio, â??El Nenoâ?• mantenÃa un estricto cÃ³digo de respeto hacia su tierra natal. En 1954 asistiÃ³ como todo buen palaceÃ±o a la tradicional verbena de su pueblo. Ataviado con un vistoso traje de casimir inglÃ©s, acompaÃ±ado de una elegante dama mexicana y disfrutando de los mejores licores en una mesa, lucÃa como todo un *gentleman*.

En medio de la fiesta, se le acercÃ³ el alcalde Bugallo visiblemente agitado y le reclamÃ³: *â??Neno, no son las diez de la noche y ya han cartereado a cinco personasâ?•*. Sin inmutarse, Chamizo le contestÃ³: *â??Alcalde, usted comprenderÃ¡ que yo no vengo a mi pueblo a realizar fechorÃas; yo practico mi oficio en lugares frecuentados por gente rica: Acapulco, Nueva York y otros sitiosâ?•*. Tras decir esto, se levantÃ³ brevemente de la mesa y, antes de que transcurriera media hora, regresÃ³ ante el alcalde con las cinco billeteras robadas en sus manos para que fueran devueltas.

De prisiÃ³n en EE. UU. a maestro de la cocina en el Waldorf Astoria

Las andanzas internacionales de Antonio Chamizo lo llevaron finalmente a ser capturado por la Interpol (PolicÃa Internacional), pasando un tiempo como huÃ©sped en una cÃ¡rcel norteamericana. Lejos de rendirse, aprovechÃ³ su estancia en el extranjero para dominar a la perfecciÃ³n el idioma inglÃ©s y formarse como un experto maestro de cocina.

Su talento gastronÃ³mico lo llevÃ³ a trabajar como cocinero de la mesa latina en el prestigioso **Hotel Waldorf Astoria de Nueva York**, considerado en su Ã©poca el mÃ¡s cosmopolita del mundo. Su destreza entre fogones fue tal que participÃ³ en certÃ¡menes internacionales de cocina, llegando a obtener un importante premio gracias a su creaciÃ³n culinaria: **â??la tortilla de la reinaâ?•**.

El regreso a Cuba y sus Ãºltimos aÃ±os

En los primeros aÃ±os de la dÃ©cada de 1960, â??El Nenoâ?• decidiÃ³ regresar a su amada Cuba para trabajar tesoneramente. Se empleÃ³ como cocinero en el reciÃ©n creado Instituto Nacional de la Industria TurÃstica (INIT) y regresÃ³ a su tierra natal para trabajar en los fogones del restaurante **â??El PalaceÃ±oâ?•**, donde todos admiraban tanto su exquisita habilidad culinaria como su ejemplar comportamiento laboral.

Finalmente, se jubilÃ³ ejerciendo su oficio como cocinero en la pizzerÃa de San CristÃ³bal, pueblo donde residiÃ³ hasta su fallecimiento en el aÃ±o **1998**, dejando tras de sÃ la leyenda de un hombre irrepetible.

CategorÃa

1. Mundo

Fecha de creaciÃ³n
noviembre 16, 2026
Autor
brotherhoodherald

Brotherhood Herald